

OECD *Multilingual Summaries*



Education at a Glance 2010: OECD Indicators

Summary in Spanish

Panorama de la Educación: Indicadores de la OCDE

Resumen en español

- En todos los países de la OECD, los gobiernos están buscando políticas para hacer más efectiva la educación, al tiempo que se ocupan de allegarse de recursos adicionales que les permitan hacer frente a la creciente demanda por educación.
- La edición 2010 del *Panorama de la Educación: Indicadores de la OCDE* permite a los países analizarse a sí mismos a la luz del desempeño de otros. Proporciona una rica, comparable y actualizada gama de indicadores de los sistemas educativos y representa el consenso de expertos en educación sobre cómo medir el estado actual de la educación internacional.
- Los indicadores muestran quién participa en la educación, cuánto se gasta en ella y cómo operan los sistemas educativos. También ilustran una amplia gama de resultados educativos, comparando, por ejemplo, el desempeño de los estudiantes en áreas temáticas clave y el impacto de la educación en los ingresos y en las oportunidades de empleo de los adultos.

Panorama de la Educación 2010: Invirtiendo en el futuro

Mientras los gobiernos hacen gestiones para reconfigurar nuevamente sus finanzas a raíz de la crisis económica mundial, la educación es objeto de renovado interés. Por un lado, es un elemento importante del gasto público en la mayoría de los países. Por el otro, invertir en educación es esencial si los países desean desarrollar su potencial de crecimiento de largo plazo y responder a los cambios tecnológicos y demográficos que están redefiniendo los mercados de trabajo.

El Panorama de la Educación 2010 proporciona datos y análisis para clarificar ambos lados de esta relación –inversión y retornos. En términos más generales, proporciona datos sobre una amplia gama de temas en materia de educación, incluidos niveles de instrucción, acceso y el ambiente de aprendizaje.

Educación: Inversiones y retornos

Los países de la OCDE invierten fuertemente en educación. Por debajo de la educación superior, el gasto de las instituciones educativas por estudiante aumentó en todos los países, en promedio, 43% entre 1995 y 2007, a pesar de una relativa estabilidad en el número de estudiantes. En el nivel superior, el gasto de las instituciones educativas por estudiante se incrementó 14 puntos porcentuales en promedio en los países de la OCDE de 2000 al 2007, después de permanecer estable en los últimos cinco años. Esto refleja en parte los esfuerzos de los gobiernos para hacer frente al crecimiento de la educación superior a través de fuertes inversiones (**Indicador B1**).

Los niveles de gasto varían considerablemente entre los países, tanto en términos relativos como absolutos. En conjunto, los países de la OCDE gastan el 6.2% de su PIB en instituciones educativas, y va de más de 7% en Dinamarca, Israel, Islandia, Estados Unidos y el país asociado, la Federación Rusa, a 4.5% o menos en Italia y la República Eslovaca (**Indicador B2**).

En el contexto económico actual, es especialmente relevante tomar en cuenta qué tan grande es la parte del gasto público que va a educación. Incluso en los países de la OCDE con poca participación pública en otras áreas, los fondos públicos para educación son una prioridad social. En promedio, los países de la OCDE dedican el 13.3% del gasto público total a educación, y va de menos del 10% en la República Checa, Italia y Japón, a cerca del 22% en México (**Indicador B4**).

Los recursos públicos invertidos en educación rinden frutos de diversas formas, incluyendo, por ejemplo, mayor captación de impuestos. En promedio, en los países de la OCDE, una persona con educación superior generará un ingreso adicional por impuestos de 119,000 dólares americanos, así como mayores contribuciones sociales a lo largo de su vida laboral, comparada con otro individuo con sólo educación de nivel media superior. Aun después de descontar el ingreso público que ha financiado dicho grado, restan 86,000 dólares americanos en promedio, casi tres veces la inversión pública por estudiante en educación superior. El retorno a la sociedad es incluso mayor porque hay muchos otros beneficios de la educación (ver capítulo A abajo) que no se reflejan directamente en los impuestos sobre el ingreso (**Indicador A8**).

La educación también juega un papel importante al ayudar a mantener a los trabajadores dentro de la fuerza laboral por mayor tiempo –una ventaja que se está convirtiendo en una necesidad ante el envejecimiento de la población de los países de la OCDE. Y aumenta la “empleabilidad”: En promedio, en los países de la OCDE, desde 1997, las tasas de desempleo de aquellos que logran un nivel de educación superior ha permanecido en 4% o menos, mientras que para aquellos que tienen un nivel inferior a la educación media superior, el indicador ha superado varias veces el 10% (**Indicador A6**).

Por lo tanto, hay evidencia convincente de los beneficios económicos y sociales de la educación. Pero, al mismo tiempo, esto no significa que gastar más sea suficiente. Preocupa el hecho de que el incremento significativo en el gasto por estudiante registrado la década pasada en muchos países, no se haya visto acompañado por mejoras en la calidad de los resultados del aprendizaje. Como lo señala el Secretario General de la OCDE, José Ángel Gurría, en su editorial del *Panorama de la Educación*, los resultados de la publicación "enfatan la importancia de los esfuerzos que se requieren para que la educación se reinvente a sí misma, así como lo han hecho ya algunas profesiones para proporcionar una mejor relación calidad-precio."

Otros indicadores en *Panorama de la Educación 2010*:

Capítulo A: El resultado de las instituciones educativas y el impacto del aprendizaje.

Los niveles de instrucción se han incrementado fuertemente durante los últimos 30 años, un hecho que se refleja en diferente grado entre adultos jóvenes y adultos de edad avanzada. En promedio, en los países de la OCDE, el porcentaje del grupo de 25–34 años de edad con al menos educación media superior es 22 puntos porcentuales más alto que el correspondiente al grupo de 55–66 años de edad (**Indicador A1**).

Entre la gente más joven (17-20 años de edad), las tasas de graduación en educación media superior ahora superan el 70% en más de dos terceras partes de los países de la OCDE y son por lo menos 90% en nueve países. En varios países, en particular Dinamarca, Finlandia, Islandia y Noruega, las tasas de graduación para estudiantes mayores a 25 años de edad registran 10 puntos porcentuales o más (**Indicador A2**).

En promedio, en 2008, un 38% de jóvenes se estima se gradúan de educación superior tipo A en 26 países de la OCDE con datos comparables. La proporción de estudiantes que se gradúan fuera de la edad promedio es alto en Finlandia, Islandia, Israel, Nueva Zelanda y Suecia, donde las tasas de graduación para estudiantes de más de 30 años de edad representan una cuarta parte o más de la tasa de graduación total (**Indicador A3**).

En muchos países, un número considerable de estudiantes inician la educación superior pero no logran graduarse. En promedio, en 18 países de la OCDE para los cuales los datos están disponibles, un 31% de los estudiantes de educación superior no se gradúan de los programas equivalentes a este nivel educativo (**Indicador A4**).

El aprendizaje, por supuesto, no se termina en el nivel superior, y muchas personas adultas continúan su capacitación y estudio a lo largo de su vida laboral. Entre los países de la OCDE, más del 40% de los adultos participan en educación formal o no formal en un periodo determinado, pero el nivel varía considerablemente –de más del 60% en Nueva Zelanda y Suecia, a menos del 15% en Hungría y Grecia (**Indicador A5**).

Algunos otros beneficios económicos de la educación, tan provechosos como los señalados anteriormente, son también examinados en el *Panorama de la Educación 2010*, incluyendo diferencias en el ingreso entre personas con distintos niveles de educación: Estas pueden ser sustanciales, con graduados de educación superior obteniendo primas adicionales en sus ingresos de alrededor del 50% en más de dos terceras partes de los países donde la información está disponible (**Indicador A7**). Mayores niveles de educación también están asociados con beneficios sociales, incluyendo mejor salud (**Indicador A9**). El costo que asumen los patrones de los trabajadores con diferentes niveles de educación son también revisados: En promedio en los países del área de la OCDE, los costos laborales anuales para aquellas personas por debajo de la educación media superior es de 40,000 dólares americanos para hombres y 29,000 dólares americanos para mujeres; para trabajadores con educación superior, asciende a 74,000 dólares americanos para hombres y 53,000 dólares americanos para mujeres (**Indicador A10**).

Capítulo B: Los recursos financieros y humanos invertidos en la educación.

Como se señaló anteriormente, las sociedades invierten de forma decidida en la educación. La mayor parte de esta inversión proviene de recursos públicos: En promedio en los países de la OCDE más del 90% de los recursos destinados a primaria, secundaria y media superior provienen de fuentes públicas. Los fondos privados son más visibles en la educación superior, el rango va de menos del 5% en Dinamarca, Finlandia y Noruega a más del 75% en Chile y Corea (**Indicador B3**).

Las colegiaturas son otro tema interesante de análisis en la educación: En ocho países de la OCDE las instituciones públicas no cobran colegiaturas, pero en una tercera parte de los países de los que se tiene información disponible, las instituciones públicas cobran colegiaturas anuales a los estudiantes nacionales de más de 1 500 dólares americanos (**Indicador B5**).

¿Hacia dónde se destina el gasto de educación? En los países de la OCDE, el 92% del gasto total se orienta al gasto corriente en educación primaria, secundaria y media superior, de los cuales más del 70% se destina a sueldos y salarios, excepto en cuatro países de la OCDE (**Indicador B6**). El gasto por estudiante varía significativamente entre los países. Por ejemplo, éste es diez veces mayor en Luxemburgo, España y Suiza que en Chile (**Indicador B7**).

Capítulo C: El acceso a la educación, la participación y el progreso.

En la mayoría de los países de la OCDE en la última década, esencialmente cada uno ha tenido acceso al menos a 12 años de educación formal. Alrededor de una tercera parte de los países de los cuales se tiene información disponible, la tasa de matrícula para la población de 15 – 19 años de edad y para los de 20 – 29 años de edad se ha estabilizado en los últimos cinco años, posiblemente indicando un punto de estabilización (**Indicador C1**).

La movilidad de los estudiantes – *por ejemplo, los estudiantes que viajan a otro país a estudiar el nivel superior* – continúa creciendo. En el 2008, más de 3.3 millones de estudiantes de superior se inscribieron fuera de su país de origen, un 10.7 % se incrementó respecto al año anterior (**Indicador C2**).

La transición de la educación al campo laboral no es siempre fácil para las personas jóvenes, y en muchos países algunos adolescentes mayores (15 – 19 años de edad) no se encuentran en el ámbito educativo, ni en el mercado laboral o se consideran desempleados. Las proporciones están en rangos superiores a 32.6% en Turquía y es de 2.1% en Los Países Bajos (**Indicador C3**).

Capítulo D: El medio ambiente del aprendizaje y la organización de las escuelas.

En promedio en los países de la OCDE, la enseñanza de la lectura, escritura y la literatura, las matemáticas y las ciencias representan el 48% del tiempo de instrucción obligatoria para los de 9 – 11 años de edad y 40% para los de 12 – 14 años de edad. Para los de 9 – 11 años de edad, la proporción de currículum obligatorio dedicado a la lectura, la escritura y la literatura varía considerablemente, del 16% en Islandia a 30% o más en Francia, México y Holanda (**Indicador D1**). Por otro lado, en promedio, hay cerca de 22 estudiantes por grupo en educación primaria, pero esto cambia de 30 o más en Chile y Corea, y cerca de la mitad de este número en Luxemburgo y en el país asociado Federación Rusa (**Indicador D2**).

El salario de los maestros se ha incrementado en términos reales entre 1996 y 2008, prácticamente en todos los países pero aún así a los maestros se les paga menos que en otras profesiones con similares aptitudes educativas en la mayoría de los países. Los salarios de los maestros con al menos 15 años de experiencia en secundaria general va de menos de 16 000 dólares americanos en Hungría y en el país asociado Estonia a más de 98 000 dólares americanos en Luxemburgo (**Indicador D3**). El número de horas de enseñanza en las escuelas públicas de secundaria general es en promedio de 703 horas por año, pero el rango es de menos de

520 horas en Grecia y Polonia a más de 1000 en México y en los Estados Unidos (**Indicador D4**).

Finalmente, el *Panorama de la Educación* este año examina dos nuevos temas – la proporción en la cual los padres pueden seleccionar las escuelas de sus hijos y el papel que ellos asumen en supervisar las escuelas. Además de las escuelas públicas, los países generalmente ofrecen una variedad de instituciones educativas. Por ejemplo, cuatro de cada cinco países de la OCDE, de los cuales se tiene información disponible permiten a las escuelas privadas dependientes del gobierno y a las escuelas privadas independientes proporcionar educación obligatoria. En la Práctica, sin embargo, las matrículas en las escuelas privadas dependientes del gobierno están excedidas en un 10% en sólo siete países (**Indicador D5**). La mayoría de los países de la OCDE reportan que los padres tienen una gama de oportunidades de participación en asociaciones de las escuelas públicas o bien en supervisión de las mismas. La mayoría también reporta que los reglamentos proporcionan un proceso formal por medio del cual los padres pueden presentar sus quejas (**Indicador D6**).

© OCDE 2010

Este resumen no es una traducción oficial de la OCDE.

Se autoriza la reproducción de este resumen siempre y cuando se mencionen el título de la publicación original y los derechos de la OCDE.

Los resúmenes multilingües son traducciones de extractos de publicaciones de la OCDE editados originalmente en inglés y en francés.

Pueden obtenerse en forma gratuita en la librería en Internet de la OCDE
www.oecd.org/bookshop/

Si desea más información, comuníquese con la Unidad de Derechos y Traducciones, Dirección de Asuntos Públicos y Comunicación de la OCDE en: rights@oecd.org o por fax: +33 (0)1 45 24 99 30

OECD Rights and Translation Unit (PAC)
2 rue André-Pascal, 75116
Paris, France

Visite nuestro sitio www.oecd.org/rights/

